

marítima (McCarl); relectura de la *Oda a Salinas* (Byrne); textos poéticos manuscritos en la Biblioteca Nacional de Nápoles (Candelas), en la Biblioteca Mazarina (López Bueno) y en la Houghton Library de Harvard (Montero Delgado); poesía hispanoportuguesa (Dadson), influencias italianas (Gherardi y Cátedra), *La Celestina* (Di Camillo), soneto XIV de Garcilaso (Egido), el *Para todos* de Montalbán (Laplana), fortuna de tópicos clásicos (López Poza) y cuestiones históricas (Martínez Millán, Rivero Rodríguez).

Quien se acerque a este libro encontrará erudición y variedad, mucha sabiduría y la alargada sombra de Lía Schwartz por buena parte de sus páginas, silente tributo de reconocida admiración a su extensa obra.

La cauta advertencia que se hace al inicio (“Somos conscientes de que habrían sido muchos más los colegas dispuestos a colaborar en el homenaje a Lía Schwartz si se les hubiera propuesto, y pedimos disculpas a quienes, habiéndolo deseado, no han podido hacerlo”) se hubiera solventado, quizás, con el añadido de una *Tabula gratulatoria* que hubiera permitido a otros colegas e investigadores a acompañar a Lía en este tan merecido volumen de homenaje cuya iniciativa y resultado final son –reitero– magníficos.

José Montero Reguera
Universidade de Vigo

GONZÁLEZ SUBÍAS, José Luis, *Los “clásicos” de los siglos XVIII y XIX en la escena española contemporánea*, Madrid: Punto de Vista Editores, 2019.

El autor del libro objeto de estas líneas es un acreditado especialista del teatro romántico. De ello dan fe sus participaciones en congresos, sus numerosísimos artículos y sus libros dedicados a este tema, entre los que destacan: *Un dramaturgo romántico olvidado: José María Díaz* (2004), *Catálogo de estudios sobre el teatro romántico español y sus autores* (2005) o *Don Álvaro o la fuerza del sino. Estudio y edición de un manuscrito “apócrifo”* (2014). Asimismo el doctor González Subías publicó recientemente una historia de la literatura dramática española, *Literatura y escena. Una historia del teatro español*.

Esto supone un buen punto de partida para acometer una empresa tan arriesgada como la elaboración de un texto de estas características. Pero no es bagaje suficiente. En efecto, José Luis González Subías también reúne en su persona la condición de conocedor del ámbito escénico e interpretativo. Su actividad de crítica teatral (su blog *La última bambalina* se ha convertido en un referente indispensable de la cartelera madrileña), sus estudios sobre diversos modelos interpretativos (*El actor convencional frente al actor naturalista*, 2003) o su titulación superior en Arte Dramático por la RESAD inciden en esta dirección. Por último, en la actualidad es académico de la Academia de las Artes Escénicas de España.

El libro que comento parte de estas preguntas, a las que se propone el autor dar cumplida respuesta: ¿Cuál es la causa de este manifiesto desinterés por el teatro de los siglos XVIII y XIX? ¿Es cierto que durante esas centurias el talento teatral patrio descendió hasta límites que justifican su actual ausencia en la cartelera teatral contemporánea?

Este meritorio trabajo se estructura en dos grandes apartados. En el primero González Subías analiza el concepto y desarrollo del denominado teatro *clásico* español. Aquí se explica con claridad, sin ambages, la actual identificación de este concepto con el teatro barroco. Esta reducción no se aviene ni con el concepto de *clásico* que han utilizado nuestros antepasados ni con el rigor literario como credencial para adscribirse a tan encomiable término. Se indican, asimismo, los diversos elementos que han contribuido a este estado de

cosas. Entre ellos, cabe destacar la eficaz actuación de los especialistas del ámbito universitario, la programación de los festivales y la labor de la Compañía Nacional de Teatro Clásico (CNTC). Es importante hacer notar, en un país como el nuestro, que la reivindicación del teatro de los siglos XVIII y XIX no va *contra* ninguna otra época, sino que viene a sumar, a enriquecer el corpus teatral español.

La segunda parte de este volumen detalla la presencia del teatro de los siglos XVIII y XIX en la cartelera nacional. Resulta interesantísima esta relación de obras y autores para cualquiera que pretenda informarse sobre el tema. Encomiable estudio que, a buen seguro, hará reflexionar al atento lector acerca de la anómala presencia de los autores de las mencionadas centurias en nuestras tablas. Cabe destacar la excepción, casi ritualizada, de *Don Juan Tenorio*. No obstante, González Subías recoge desafortunadas críticas de estudiosos contemporáneos a la genial obra de Zorrilla, por una parte, y versiones postmodernas (*relecturas* alevosas, diría yo), por otra parte, como aspectos distorsionadores de ese pieza dramática.

En definitiva, la presente monografía, tan oportuna en su publicación como atinada en su enfoque, supone un feliz acontecimiento para todos los amantes de la literatura dramática española.

Javier Pérez-Castilla Álvarez
Universidad Autónoma de Madrid